

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

Del Jueves 10 de Diciembre de 1807.

Memoria sobre la Perineupmonia gangrenosa, enfermedad epizootica que se observa por lo regular durante la estacion de la primavera en el ganado vacuno. Por el Señor Chabert, Director de las Escuelas veterinarias de Francia¹,

(traducida por D. Francisco Perez).

La inflamacion del pulmon, que se caracteriza frecuentemente en Francia por la gangrena que produce, es una enfermedad contagiosa, siempre epizootica entre los animales de asta. Este es el aspecto baxo del qual la consideraré principalmente en las observaciones que voy á exponer.

Tres son sus modificaciones principales que se manifiestan perfectamente caracterizadas en otros tantos periodos.

1. Enterado el Consejo executivo provisorio de los extragos que hacia todos los años la Perineupmonia gangrenosa, mandó imprimir esta Memoria y circularla por los Departamentos de la Francia á fin de que se hallasen todos suficientemente instruidos sobre la enfermedad y medios de combatirla, para quando entrase la primavera siguiente. Aunque no tengo noticia alguna de que se haya manifestado en España semejante contagio, he creido conveniente trasladar al castellano las excelentes observaciones de Chabert, no solo por lo mucho que ilustran la ciencia, sino porque es muy probable llegue, si ya no ha llegado, el caso de tener que aplicarlas en alguna parte de la Peninsula con aquellas modificaciones que solo pueden determinar los Veterinarios prácticos y Filósofos. (*Nota del Traductor.*)

Véase lo que se publicó en el tom. XIX de este Semanario, página 369 y siguientes sobre los medios de curar y precaver las epizootias. Y en el tomo XX, pág. 209.

Caractéres del primer periodo.

Entorpecimiento en los movimientos de la cabeza, sequedad de los lábios, tristeza y perturbacion de la vista, pulsaciones duras y aceleradas, agitacion de los hijares, exceso de calor en la boca y en el ayre espirado, tos seca y muchas veces fuerte y seguida, mayor ó menor grado de inapetencia, instigaciones de la sed, color de los excrementos mas subido que lo regular, y á veces negro, orinas raras y mas ó ménos espesas por un exceso de partes salinas que hace causen en el olfato una impresion mas fuerte que lo ordinario, aumento de calor en las orejas y en los cuernos, abatimiento de todo el cuerpo y á veces coxera.

Caractéres del segundo periodo.

Todos los caractéres que indican la primera graduacion de la enfermedad se observan tambien en la segunda, pero mas marcados y acompañados de algunos otros que no dexan duda sobre la distincion establecida.

En efecto la indisposicion dolorosa de la espina vertebral que hace que el animal la doble hácia abaxo quando toca con algun cuerpo duro, el rechinamiento de dientes, la disminucion de la leche, la elevacion mas ó ménos permanente de la cabeza, el estado lagrimoso y brillantez de los ojos, son caractéres muy suficientes para distinguir este segundo periodo del primero y del último. Tambien lo son la grande y muchas veces insaciable sed, el aumento del calor y sequedad de la boca y del ayre espirado, el entumecimiento de la membrana olfatoria, la sequedad de los lábios, la contraccion accidental de los músculos de la nariz, y un calor excesivo en toda la superficie del cuerpo que vuelve á manifestarse despues de haber desaparecido enteramente.

Entre las vicisitudes que experimenta el calor superficial del cuerpo de los animales en el segundo periodo se observa la de dirigirse á las costillas y al cuello mientras quedan privadas de él mas ó ménos notablemente las orejas y extremidades, y por el contrario.

La violenta alternativa de contracciones y relajaciones que padecen los hijares y el fuerte calor que se observa en el intestino recto metiendo el dedo por el ano demuestra una grande inflamacion en las entrañas. Pero es de advertir que ni el calor del recto ni el de las entrañas guarda siempre proporcion con el superficial del cuerpo.

La tos es muchas veces continua y convulsiva. Quando este síntoma no se manifiesta sin embargo de estar bien declarados los demas caractéres del segundo periodo, puede decirse que la enfermedad ha salido de su curso ordinario y llegado ya al periodo último ; porque los muchos humores que gravitan sobre el texido pulmonar han reducido sus fibras á tal grado de tension y debilitado tanto su sensibilidad á fuerza de excitarla que ya no pueden rechazarlos.

El animal no puede mantenerse echado mucho tiempo por el dolor que le causan la gravitacion de un lobulo del pulmon entumecido considerablemente sobre el otro que no lo está ménos y el peso de los productos de la inflamacion. Esta actitud se opone tambien á aquel impulso directo que exercen todas las partes del cuerpo para auxiliár al pulmon en la accion de toser , siguiéndose de aquí que expectore el animal en menor cantidad la materia roxiza y mas ó ménos sanguinolenta que arroja regularmente por boca y narices. En fin esta segunda graduacion de la inflamacion del pulmon ocasiona muy pronto la coagulacion de la leche ó se opone á su preparacion , de lo qual resulta el endurecimiento de las tetas ó su consumcion y muerte.

El aparecimiento de un tumor en la parte exterior del codo , en el cuello y demas extremidades , ó en qualquiera otra parte de la superficie del cuerpo , suele ser tambien un carácter del segundo periodo. La mucha movilidad y el repentino desaparecimiento del tumor ó tumores precedido de temblor en qualquiera parte del cuerpo , y especialmente en las laterales del pecho , brazo y antebrazo , son indicios de muerte.

Caractéres del tercer periodo.

Aunque los caractéres de este periodo se deriven de los del primero y segundo, hay grande diferencia entre sus síntomas y los de los otros dos. Los signos de la inflamacion gangreno-pulmonar contagiosa que caracterizan la primera y segunda graduacion de la enfermedad, desaparecen, el pulso se disminuye y casi se extingue, los humores del ojo se condensan mas ó ménos, permaneciendo la pupila en una relaxacion accidental que la impide contraerse aunque se le acerque una luz; los hijares están como concentrados en el vientre y en agitación continua, las moscas se apoderan del animal que apénas siente ya sus picadas, los resortes de la respiracion se debilitan mas y mas á cada instante, se encoge el cuerpo encorvándose mucho la espina vertebral, y se dilatan extraordinariamente las narices saliendo por ellas un humor de varios colores, y mas ó ménos infectante, segun los progresos de la corrupcion. Es tal la acritud de este humor ó humores mezclados que ulcera algunas veces la membrana olfatoria: otras sirve de vehículo á los productos de una maceracion ó disolucion pútrida, como son ciertas porciones carnosas y babosas de la substancia pulmonar arrojadas por boca y narices.

En algunos animales se ha caracterizado esta enfermedad por constipados; pero los signos mas comunes de su último periodo son las deposiciones de materias biliosas muy acres y texidas que producen pujos, las legañas ó pegajoso humor de los tarsos, un ruido en el pecho semejante al de los fuertes hervores, y en fin la insensibilidad de todos los órganos. Incapaz el animal de sostenerse sobre sus miembros cae en tierra, se levanta para recaer y muere.

Tales son los caractéres que indican sucesivamente la qualidad de esta enfermedad peligrosísima. La brevedad ó lentitud y el curso regular ó irregular de sus efectos, dependen del grado de malignidad que lleva, de la causa que la produjo, y del temperamento y sexô de los

animales. Quando se manifiesta fuera de la estacion en que regularmente se padece y en otros casos, sucede que algunos animales no experimentan todas las graduaciones principales que la caracterizan; pues mueren algunos casi de repente, ó á las veinte y quatro ó quarenta y ocho horas, especialmente si son jóvenes, ó están muy gordos y vigorosos.

Abertura de los cadáveres.

Notanse por el interior del cuerpo los efectos de una inflamacion general; el pulmon casi convertido en pus y muy gangrenadas las partes que se conservan de él; la pleura y el mediastino cargados de humores glerosos que se han condensado sobre la superficie y el interior de su tejido y adheridas con los pulmones, con el pericardio y el diafragma. Otras veces se observan estas entrañas bañadas de una cantidad mas ó ménos grande de agua, ó de un humor impuro producido por la fermentacion pútrida en las materias serosas y sanguinolentas extravasadas á consecuencia de la inflamacion, y sumamente infestante por su corruptibilidad singular; el hígado se presenta considerablemente entumecido y de un color amarillo, la vexiga de la hiel llena de un humor espeso y negro, el diafragma inflamado, y muchas veces gangrenado ó cubierto de manchas negras; los alimentos que se hallan en el mondongo mas ó ménos secos; los que se encuentran en el *omajo* secos, y como indicando que han sufrido una especie de combustion, viéndose muy frecuentemente adherida á ellos la membrana interna de esta víscera; el abomaso ó quajar y los intestinos delgados denotan los efectos de una inflamacion mas ó ménos grande. La matriz de la hembra preñada y el fetus presentan tambien los efectos de la inflamacion, notándose revestidos de algunas manchas negras con caractéres de gangrena. El pulmon del fetus se observa atacado del mismo modo que el de la madre.

Se continuará.